

Reportan 30 desaparecidos y 11 mil damnificados

Mueren por lluvias

16 en Michoacán

► Declaran zona de emergencia; comienza recuento de los daños

Adán García

TUXPAN.- El deslave de cerros y el desborde de ríos dejaron hasta ayer 16 personas muertas en la zona montañosa de Angangueo, Ocampo y Zitácuaro, además de cerca de 300 viviendas colapsadas, 22 escuelas inundadas y alrededor de 11 mil damnificados.

Los cadáveres fueron rescatados de entre los aludes. De ellos, al menos nueve eran niños de entre 2 y 9 años de edad.

“Seguimos buscando más, pues la gente reporta varias personas desaparecidas”, explicó Jesús Montejano, Procurador de Justicia en el estado.

Carlos Mandujano, director estatal de Protección Civil, precisó que alrededor de 30 personas, entre hombres, mujeres y niños, continuaban desaparecidos.

“No podemos saber aún si quedaron incomunicados o si están atrapados, porque no terminan las labores de remoción”, dijo el funcionario.

Aunque el nivel de los ríos comenzó a ceder, el panorama en esta zona de Michoacán era ayer desolador.

Durante una reunión de evaluación con el Presidente Felipe Calderón, las autoridades detallaron los estragos que dejaron las inundaciones y desgajamientos.

Tan sólo en Tuxpan, el río

colapsó 270 viviendas y otras 2 mil resultaron con algún grado de afectación.

En Angangueo, 80 por ciento de las casas también resultó afectado, lo que obligó a evacuar prácticamente todo el pueblo.

Ambas localidades, junto con las de Tuzantla, Ocampo y Tiquicheo, fueron declaradas zonas de emergencia por Gobernación.

La cifra de damnificados podría superar los 11 mil, según el recuento oficial.

Aunado a eso, 40 mil hectáreas de cultivos quedaron bajo el agua y 21 mil alumnos perdieron clases debido a la inundación de 22 escuelas del nivel básico, dos de las cuales quedaron al borde del colapso.

Román Luna Escalante, secretario de Salud, reportó que

52 personas fueron canalizadas a hospitales debido a la contingencia.

‘EL BOSQUE NOS COBRÓ’

Para Esther, la tragedia en Michoacán fue una venganza de la naturaleza por la tala del bosque.

“Tarde o temprano la naturaleza se cobra. Yo pienso que es por tanta tala. Nos estamos quedando sin bosque. No las cobró”, dice esta mujer desde uno de los albergues habilitados en este lugar.

Apenas pudo rescatar a sus dos pequeños hijos cuando la torrente irrumpió con furia en las calles, llevándose casas, autos y muebles.

“No nos dio tiempo a nada. Corrimos a buscar una parte alta, porque el agua estaba subien-

do muy rápido”, narró.

Ayer, decenas de elementos de la Policía Federal fueron desplegados en el pueblo.

Esther llegó aquí procedente desde Angangueo, otro de los pueblos colapsados por los deslaves en esta zona montañosa de Michoacán. Allí la tragedia no fue menor. Dos cerros se vencieron sobre el caserío en plena cabecera municipal, sepultando al menos 15 viviendas.

Ayer, Cristina Cruz todavía no daba crédito al desastre.

“Empezó a salir el agua por la coladera, en cosa de minutos el agua nos llegaba hasta la rodilla. Yo salí con mis niños, fue lo único que pudimos hacer.

“Salvamos la vida nada más, porque no sacamos documentos, no sacamos ropa, nada”, relató.

Saldos de la tragedia

Hasta ayer, este era parte del recuento de daños en Michoacán:

270

viviendas colapsadas

40,000

hectáreas de cultivos dañados

22

escuelas inundadas

21 MIL

alumnos perdieron clases



Fecha
06.02.2010

Sección
Estados

Página
10



Entre lodo y rocas fueron rescatados ayer algunos cuerpos.



Una familia amarró su camioneta a varios árboles para evitar ser arrastrada.



CAUDAL DE LODO Y ESCOMBROS. Aunque el nivel del agua bajó, las calles de Tuxpan, Michoacán, continuaban ayer anegadas tras el desbordamiento del río del mismo nombre. Por la mañana, el Presidente Felipe Calderón supervisó aquí los daños causados por las precipitaciones.

Continúa en siguiente hoja

Página 2 de 3

Fecha 06.02.2010	Sección Estados	Página 10
----------------------------	---------------------------	---------------------



Adán García

► Habitantes de Angangueo, Ocampo y Zitácuaro permanecen en los albergues.